



O.J.D.: 10493

E.G.M.: No hay datos

ABC
CATALUÑA

Fecha: 12/01/2005

Sección: CATALUÑA

Páginas: 30

Haim Adri indaga en el conflicto palestino-israelí con «Back Up»

ABC

BARCELONA. Después de pasar con éxito por el Centro Nacional de Danza de París, el coreógrafo israelí afincado en Francia Haim Adri llega mañana a Barcelona para presentar «Back Up», una pieza que aborda el tema de la memoria a través del conflicto palestino-israelí. Partiendo de testimonios reales y abarcando disciplinas tan alejadas como la danza y la creación audiovisual, «Back Up» se cuele por las grietas de la historia colectiva para recuperar el sentido más íntimo y humano del conflicto. El montaje, que se podrá ver los días 13, 14 y 15 de enero en el Institut Francés y en la sala Beckett, consta de dos partes diferenciadas no tanto en lo temático como en lo físico.

La primera parte, ubicada en la sede del Institut Francés (13 de enero) está compuesta por cuatro proyecciones de videodanza; cuatro historias personales filmadas «in situ» y ligadas al territorio que constituyen el fondo imaginario para la escritura de la segunda parte: la pieza coreográfica (Sala Beckett,

14 y 15 de enero) realizada por la Cia. Sisyphé Heureux que Adri dirige desde 1998 y que comienza como un juego de rol entre israelíes y palestinos: un encuentro de tres hombres y una mujer israelíes y palestinos en una especie de tierra de nadie; un «check point» a la berlinesa que no es más que una recreación de uno de los 200 puestos de control del ejército israelí que existen en Palestina.

«Los palestinos deben pasar por esos puntos para ir al hospital, al colegio o a ver a un amigo. Los soldados les piden los documentos o le obligan a levantarse la camisa para comprobar si llevan alguna bomba prendida en el pecho», explicó ayer Adri. Estos puestos, añadió el coreógrafo, son lugares de «encuentro involuntario, en los que unos esperan para pasar y los otros (los soldados) a que les llegue el relevo de su turno. Son lugares de sobrecarga de neuronas, en los que el alma de las personas puede estallar, pero hay una neurona que les dice que no lo hagan, que se contenten».



El coreógrafo Haim Adri, ayer en Barcelona